

POETA LUDENS: JUEGO Y HUMOR EN LA POESÍA DE VIRGILIO

ANDRÉS TABÁREZ
andrestabarez@hotmail.com

El objetivo de este trabajo es examinar elementos de juego y humor en la poesía de Virgilio. La tesis central del estudio no es que Virgilio era un autor alegre, ni que su obra deba interpretarse en clave menor. El trabajo no se propone ofrecer una nueva interpretación de conjunto; lo que se pretende, simplemente, es completar y enriquecer la imagen tradicional. Esta imagen, que nos presenta a un Virgilio invariablemente grave y serio, incluso hierático, no se corresponde con la totalidad de la obra del poeta mantuano. Para mostrarlo, el estudio ofrece una discusión de pasajes virgilianos en los que despuntan elementos de juego y humor.

Son varios los factores que dificultan la apreciación del humor en los poemas virgilianos. El más importante, sin duda, es la profunda veneración de la que ha sido objeto el poeta. Los primeros cristianos lo colocaron en pie de igualdad junto a los profetas del Antiguo Testamento. La Edad Media le atribuyó propiedades mágicas y milagros. El Renacimiento consultó sus obras como si fueran oráculos (las famosas *sortes Vergilianae*). En época moderna, T. S. Eliot lo situó en el centro de la civilización europea, “en una posición que ningún otro poeta puede compartir ni usurpar”, y Gian Biagio Conte, en su manual de literatura latina, afirma que el legado de Virgilio (su *Nachleben*) es la propia literatura occidental. Naturalmente, no resulta fácil atribuir humor a una figura de estas características. Más aún, puesto que la fama universal de Virgilio se debe fundamentalmente a la *Eneida*, y puesto que desde antiguo la carrera del poeta ha sido leída como una marcha deliberadamente ascendente, destinada desde un principio a conquistar la cima de todos los géneros, existe una marcada tendencia a leer sus obras de juventud a la luz de la gran epopeya, un hecho que, evidentemente, complica la apreciación del humor de las obras tempranas. Otros impedimentos se relacionan estrechamente con el peculiar desarrollo de la crítica virgiliana en los últimos 50 años, y muy en particular con el impacto y la influencia de una serie de escritores pertenecientes a o influenciados por la llamada “Escuela de Harvard”. Con su inclinación a la lectura entre líneas, su obstinada atención al simbolismo y su insistencia en destacar los aspectos más oscuros de la poesía virgiliana, estas lecturas no proporcionan una perspectiva adecuada para evaluar los aspectos más lúdicos de estos poemas.

Sea como sea, lo cierto es que la falta de atención a estas cuestiones ha generado problemas. Una actitud habitual, frente a un pasaje animado por elementos de juego o humor, es la simple y total negligencia. Es difícil, por ejemplo, no percibir elementos de humor en el episodio que narra la seducción de Vulcano (*Aen.* 8.370-406). Los tres comentaristas más recientes al pasaje, sin

embargo, no tienen absolutamente nada que decir al respecto. Más grave, y más frecuente, es que un pasaje de estas características genere perplejidad, indignación o polémica. La sospecha de que el texto encierra sentidos profundos a menudo desemboca en interpretaciones artificiosas y aberrantes, por lo general de orden simbólico, a veces incluso en clave alegórica. Puesto que el humor se percibe como un elemento extraño en una obra que se supone siempre rayana en lo sublime, muchas veces se acusa al poeta de distracción o falta de tacto, invocando leyes del decoro antiguo o lamentando la inesperada presencia de una textura “ovidiana”. En ocasiones (tristemente), los elementos aparentemente disonantes del texto se intentan neutralizar mediante severas propuestas de enmienda.

Esta es, pues, la problemática de la que parte el estudio, que se propone enfocar un problema poco tratado en la bibliografía virgiliana y que, según se desprende del análisis, merece una cierta atención.

Desde un punto de vista formal, la tesis presenta una estructura clásica. Luego de una breve introducción en la que se detalla la problemática, los objetivos y los límites del trabajo, el primer capítulo ofrece una discusión teórica y algunas consideraciones metodológicas. Aquí se pasa revista a las teorías más importantes sobre el humor y se definen los conceptos centrales del análisis (ironía, parodia, etc.). A continuación se dedica un capítulo a cada una de las tres obras canónicas de Virgilio: *Églogas*, *Geórgicas* y *Eneida*. Como es de rigor, un capítulo final recoge las conclusiones generales del trabajo. Para facilitar la consulta, al final del volumen se incluyen dos índices (un *index rerum* y un *index locorum*).